

Cataluña: celebraciones en torno al libro

Teresa Blanch*



ROSER CAPDEVILA Y EQUIPO, LAS TRES MELIZAS Y DON QUIJOTE, CROMOSOMA Y TV3, 2005.

Al margen de los aniversarios literarios del año, en Cataluña, y más concretamente en Barcelona, está todavía celebrándose el Año del Libro y la Lectura, en el que participan activamente instituciones, editoriales, librerías y bibliotecas. Món Llibre fue el evento más significativo dirigido a los lectores menores de 12 años, todo un festival del libro y la lectura que tendrá continuidad en los próximos años. Al margen de ello, la LIJ catalana ofrece variedad y calidad en todos los frentes.

El año 2005 ha estado lleno de acontecimientos y celebraciones que han permitido dar rienda suelta a la difusión del libro y la lectura mediante un sinfín de actividades encaminadas a estimular la imaginación y la fantasía de lectores de todas las edades. Entre los eventos más destacables cabe citar, por un lado, el Año del Libro y la Lectura, promovido por el Ayuntamiento de Barcelona, cuya celebración, con el soporte de la Generalitat, también se ha exportado al resto de Cataluña en forma de actividades y exposiciones, además de charlas, conferencias y encuentros con autores. Librerías, editoriales y, cómo no, las bibliotecas públicas, han participado activamente en los actos, organizando exposiciones y conmemoraciones suplementarias con el objeto de hacer más atractivos y deseables los libros y promoviendo la necesidad de leer por placer. Además, el Año del Libro y la Lectura ha conllevado una iniciativa bautizada como Món Llibre (Mundo Libro) dedicado a los más jóvenes. El único requisito para participar era tener menos de 13 años y muchas ganas de interactuar con la lectura y/o con los autores, entre otras actividades. Afortunadamente, en esta ocasión Món Llibre no ha quedado como una simple iniciativa, sino que diversas editoriales catalanas se han comprometido, junto con el Ayuntamiento de Barcelona, a darle continuidad el próximo año.

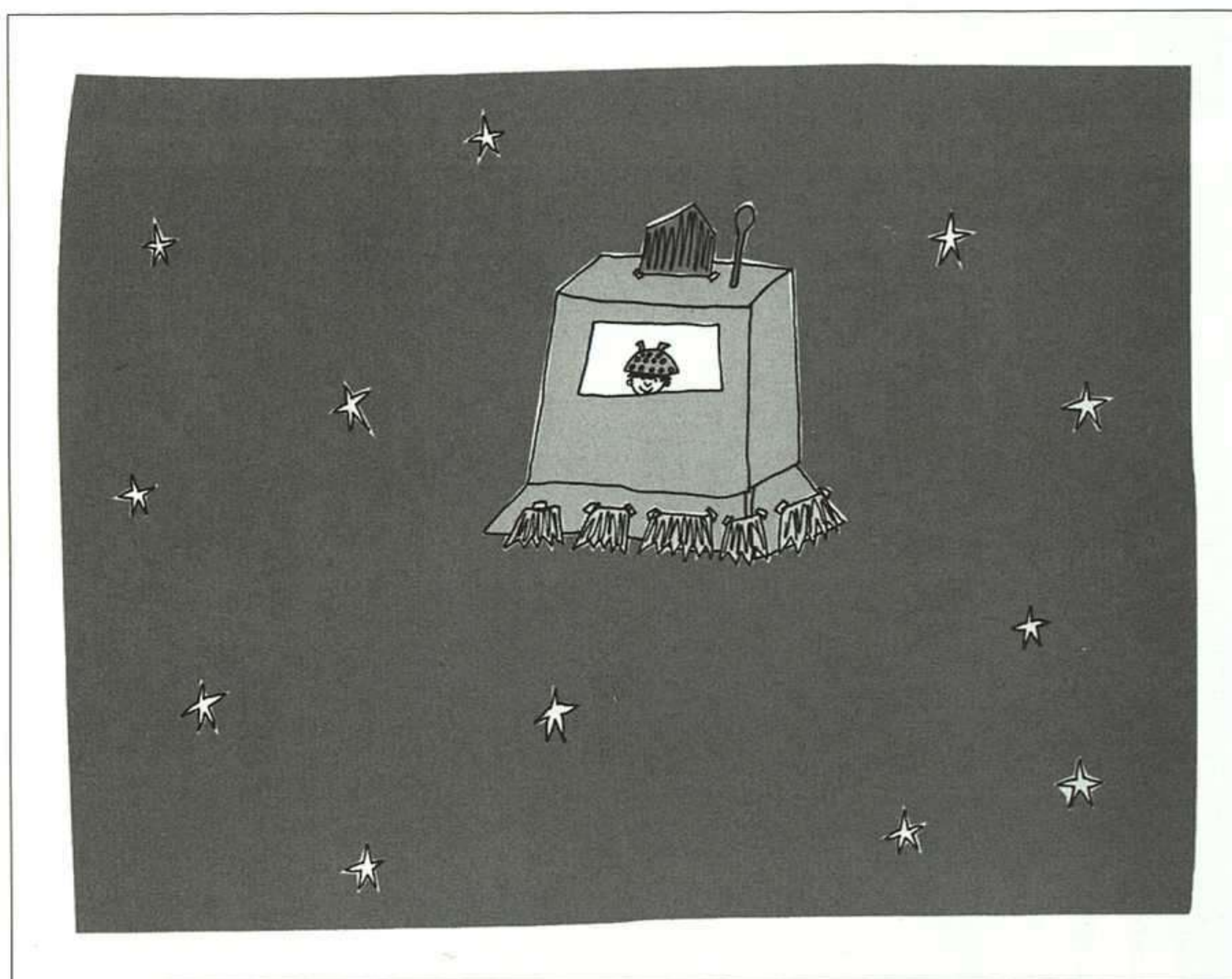
También en Barcelona, el pasado 21 de abril, se inauguró en el Palau Robert la exposición Personatge a la Vista! Llibres que fan Lectors —¡Personaje a la Vista! Libros que hacen Lectores—, comisariada por la especialista en LIJ Teresa Duran. Es un homenaje a los personajes de la literatura infantil universal, y un regalo para los sentidos. Cada uno de los objetos que se exponen es un caudal de información, de referentes y una atrayente propuesta de juego en unos espacios fácilmente identificables. Lástima que tan interesante trabajo no haya sido debidamente anunciado, en esta ocasión, en la fachada del Palau Robert, que no ha hecho de escaparate de la exposición. ¡Qué reclamo tan sugerente habría sido una fachada con *El Principito* o imágenes de *Alicia en el país de las maravillas*!

Siguiendo con más celebraciones, im-



Londres

MIGUEL GALLARDO, LA VUEITA AL MUNDO EN 80 PÁGINAS, EL AIEPH, 2005.



LANI YAMAMOTO, ALBERT, BLUME, 2004.

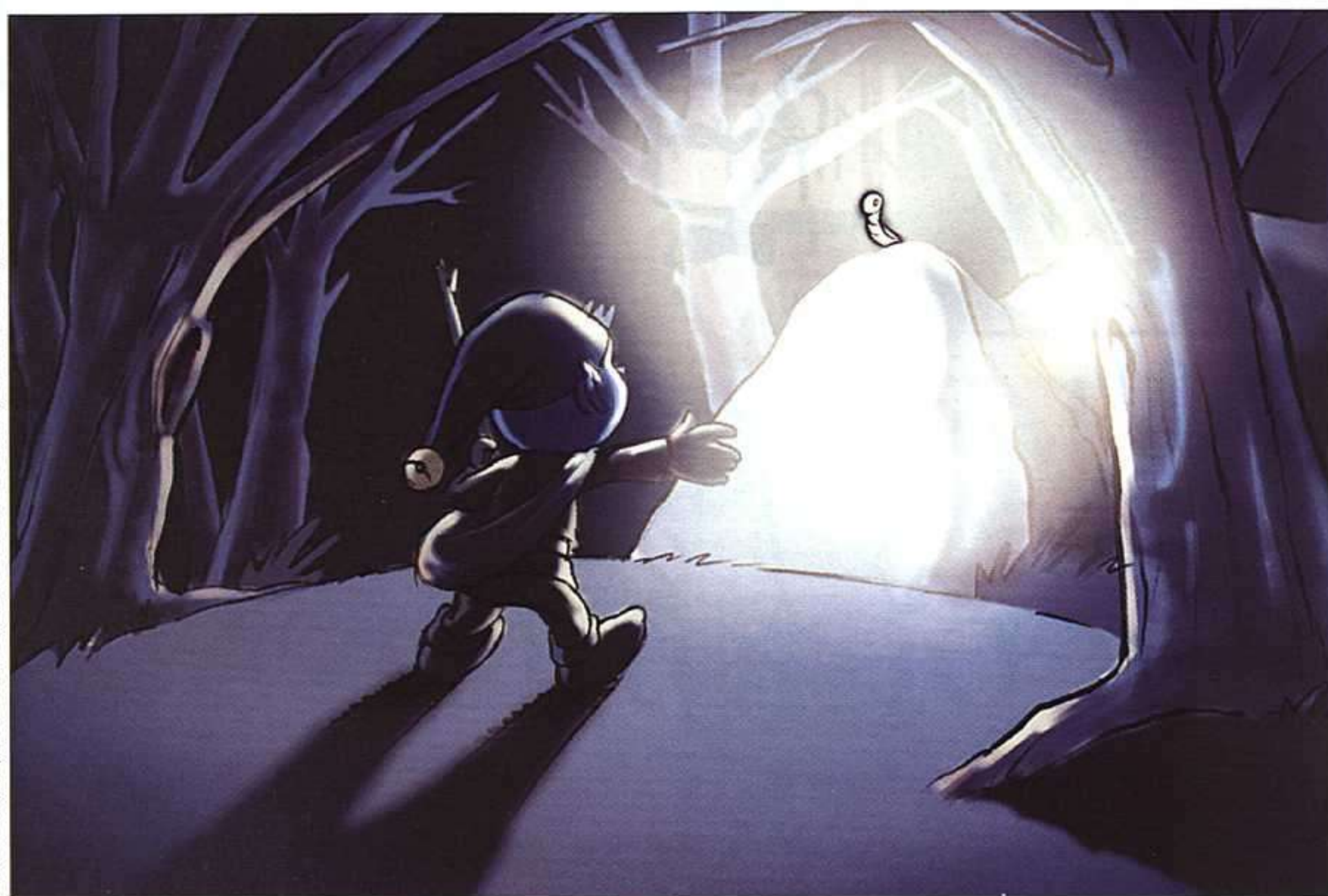
posible olvidar los 400 años de la publicación de la primera parte del *Quijote*, de Miguel de Cervantes, o bien los doscientos años del nacimiento del escritor danés Hans Christian Andersen. Se han cumplido, también, cien años de la muerte del escritor francés Jules Verne y también del descubrimiento de la teoría de la relatividad por parte del físico alemán Albert Einstein; el pasado 18 de abril se cumplieron cincuenta años de su muerte.

¡Larga vida a los clásicos!

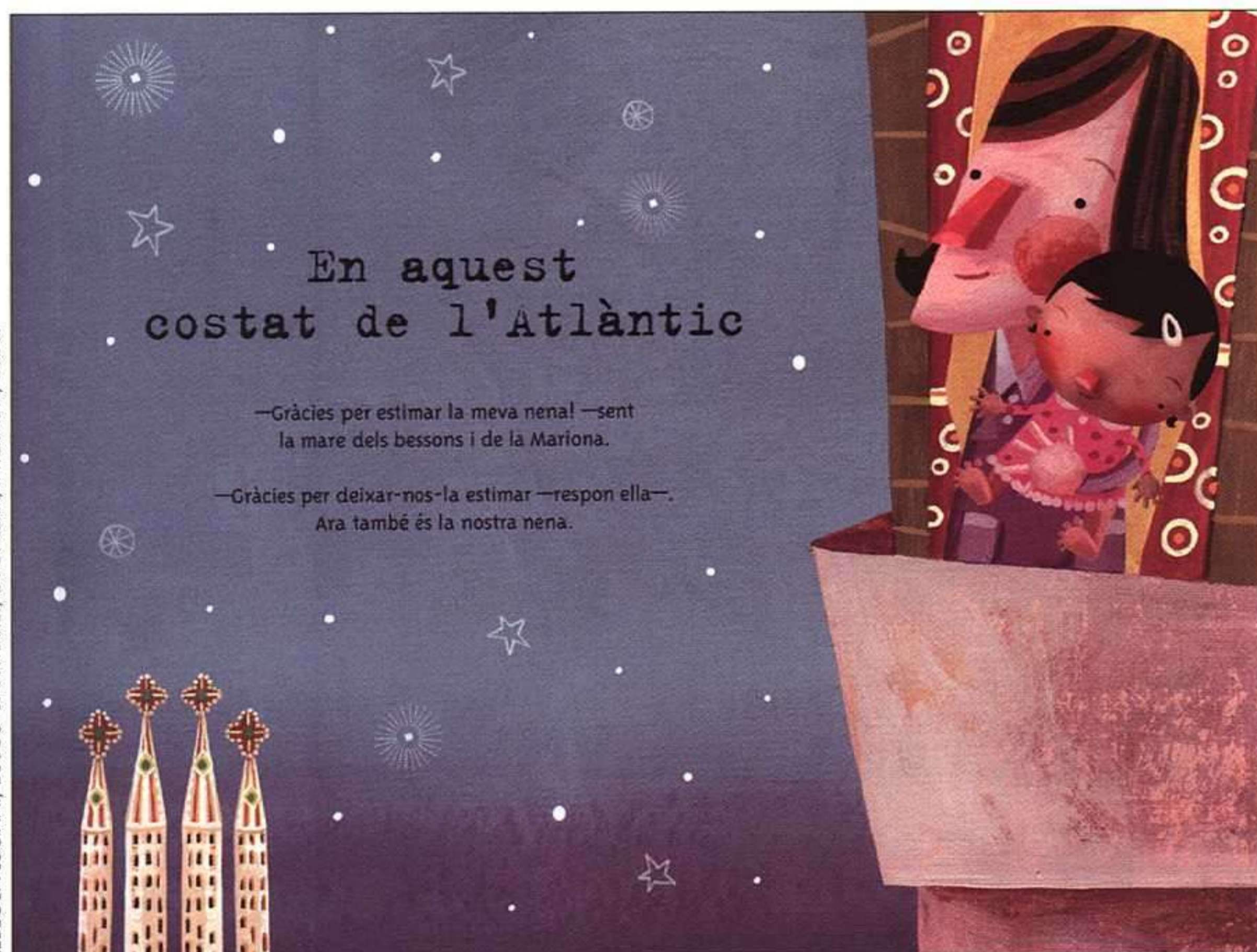
Si algo tienen de positivo los centenarios literarios es que permiten renacer, como surgidos de la niebla, a los olvidados autores clásicos y sus obras. Los cuatro-

cientos años de la publicación del *Quijote* han dejado un interesante abanico de ediciones sobre el hidalgo de la Mancha. Diversas editoriales en todo el país han aprovechado el momento para volver a difundir tan célebre obra entre un público que la guardaba llena de polvo en los estantes, y entre otro que la consideraba aburrida como consecuencia de las habituales lecturas obligatorias escolares. Pero la industria del libro no sólo la ha reeditado sino que además la ha resumido para darla a conocer al público más joven. ¿Los niños y niñas que devoran cualquier libro de la serie de Harry Potter, casi todos con más de trescientas páginas, no son capaces de hacer una lectura de las innumerables y divertidas aventuras del caballero andante? La respuesta es sí.

ÒSCAR SARDÀ, EL FOLLET ORIOL I LA CUCA DE LLUM, BARCANOVA, 2004.



REBECCA LUCIANI, BUSCO UNA MAREI, LA GALERA/INTERVIDA, 2005.



La fórmula mágica utilizada por la mayor parte de las editoriales ha sido adaptar y resumir algunos capítulos de la obra de Cervantes para el público infantil, dando prioridad a la utilización de un lenguaje actual, comprensible y cercano al lector.

Es interesante reunir las distintas versiones del libro y analizar cómo se han trabajado según las edades a las que se dirigen. Es el caso del primer título de la recién estrenada colección La Gran Biblioteca de Les Tres Bessones, *El Quixot* (Cromosoma)—*El Quijote*—, de varios autores e ilustrado por Roser Capdevila. En esta ocasión, el libro resume algunas

de las escenas más conocidas del caballero andante para acercarlo de forma simpática a los primeros lectores. Además, consta de una segunda parte en la que se da opción de saber más cosas sobre Cervantes, su época y algunas anécdotas interesantes. El volumen va acompañado de un DVD de la película en distintas lenguas.

Pero ha habido editores que se han atrevido a ir más allá y han hecho versiones adaptadas al catalán. Es el caso del álbum *Les aventures d'en Quixot* (Lumen)—*Las aventuras de don Quijote*—, adaptado por Anna Obiols e ilustrado por Subi, para niños y niñas a partir de

6 años. Otro ejemplo de atrevimiento editorial, y por qué no decirlo, de éxito —se han vendido más de 30.000 ejemplares—, es el de *El Quixot explicat als infants* (Edebé)—*El Quijote contado a los niños*—, a cargo de la catedrática Rosa Navarro Duran y con ilustraciones de Francesc Rovira. Editado en cartón, va dirigido a lectores a partir de 9 años. Está profusamente ilustrado y destaca por una edición extremadamente cuidada. Y hay muchas más ediciones que ya se han reseñado en el artículo precedente.

La vuelta al mundo a través de los libros

Otros dos clásicos que se han recuperado del baúl de los recuerdos, han sido Hans Christian Andersen —comentado ya ampliamente en el artículo de Victoria Fernández— y Jules Verne, un autor imprescindible para el bagaje literario de cualquier lector amante de la aventura. En esta ocasión, afortunadamente, el mercado editorial catalán contaba con traducciones íntegras de la obra del autor francés, publicadas en colecciones de clásicos, acompañadas de interesantes apéndices. Es el caso de colecciones dirigidas a los jóvenes, como *Nómadas del Tiempo* (Edebé), *Clásicos Universales* (Cruïlla), o bien *Antaviana Jove y Clàssics* (Barcanova), entre otras, que año tras año siguen apostando por dar a conocer una selección de lecturas indispensables de autores clásicos universales.

Pero a propósito del centenario, las editoriales también han preparado ediciones para los más pequeños. La productora Cromosoma, dentro de la colección La Gran Biblioteca de las Tres Mellizas, introduce una versión muy resumida del *Viatge al centre de la Terra*—*Viaje al centro de la Tierra*—, acompañada de datos del autor, de la obra y otros aspectos sugerentes, junto al correspondiente DVD.

Es indispensable reseñar la espléndida versión que el escritor y poeta Miquel Desclot ha hecho sobre *La volta al món en 80 dies*—*La vuelta al mundo en 80 días*— ilustrada por Javier Andrada, en la colección *Petits Universals* (La Galea). Cada doble página, dedica una parte al texto y otra a la ilustración, y con un

texto muy conciso, Desclot deja constancia de su gran capacidad narrativa al reflejar únicamente lo esencial de la novela. Los lectores de 12 años o más que hayan leído *La vuelta al mundo en 80 días* y quieran hacer el viaje desde otro punto de vista..., quizá el de Passepartout, el acompañante de Fogg, pueden adentrarse en *La vuelta al mundo en 80 páginas* (Grup editorial 62/El Aleph), de Victoria Bermejo y Miguel Gallardo. Y los jóvenes adultos que deseen sumergirse en dos excelentes traducciones de Jules Verne, a cargo del recientemente fallecido Jesús Moncada, cuentan con *L'illa misteriosa* y *La volta al món en vuitanta dies*, ambos en La Magrana.

El centenario de Verne ha recordado a niños, jóvenes y adultos, lo apasionantes y enriquecedoras que son las novelas de aventuras. Sin embargo, también ha permitido recuperar a muchos otros autores clásicos. Por tanto, quizá es un buen momento para repasar las listas de autores, ya sea desde la biblioteca o desde la librería, y proponerlas a los lectores, y permitirles saborear el placer de la lectura con este tipo de obras.

Considerable incremento de la cantidad de álbumes

Este año puede hablarse de un especial interés por parte de las editoriales en la publicación de álbumes de extremada calidad. Basta ver, por ejemplo, el enorme reto que Baula/Edelvives se ha impuesto desde hace aproximadamente dos años, en la publicación de álbumes y el alto nivel que consigue. De todas maneras, sigue siendo habitual encontrar en el mercado un exceso de álbumes importados, aunque cada vez hay mayor aceptación por parte del editor de los proyectos de autores autóctonos. Hace falta lograr una combinación un poco más equilibrada entre las traducciones y los autores del país, muy necesario para el enriquecimiento de cualquier cultura.

El hecho de que en las escuelas ya se hable de la necesidad creciente de educar a los niños y las niñas en la lectura de la imagen, y de que las familias empiecen a cuidar los álbumes que eligen para sus hijos, ha permitido que el editor se sienta más seguro a la hora de publicar este tipo



CARME SOLÉ VENDRELL, IES REIXES DEL CUNDI, EDEBÉ, 2004.

de obras. Hay una especial atención en el ámbito editorial por el tipo de ilustración que acompaña al texto, ya que en ocasiones los centros escolares se quejan de que en determinados cuentos infantiles las ilustraciones presentan un nivel de dificultad que no se corresponden con la franja de edad a la que se dirigen, y por tanto, se vuelven ininteligibles para los niños y las niñas.

Entre los álbumes destinados a primeros lectores hay que mencionar *El follet Oriol i la cuca de llum* (Barcanova), de Òscar Sardà, en el que destaca, sobre todo, la técnica del autor a la hora de jugar con las luces y las sombras para darle cierto toque de misterio y encanto al relato. Para los más pequeños, Edebé ha traducido otro título de la conocida colección Choni y Chano, de Holly Hobbie. En esta ocasión, *La cosina Clara —La prima Clara—*, trata con humor el tema de la caída de los dientes, la excusa ideal para introducir determinados personajes del imaginario infantil. En el caso de *Bon dia* (Serres) —*Buenos días*—, la ilustradora australiana Jan Ormerod narra, con imágenes y sin palabras, lo que representan los primeros momentos del día.

Para lectores a partir de 6 años, *Albert* (Blume) —*Alberto*—, de Lani Yamamoto, introduce el concepto del infinito a través de una historia muy sencilla. También, el álbum realizado por el ilustrador de Girona, Carles Arbat, *Volem que tornin les vaques boges!* (Diálogo) —*¡Qué vuelvan las vacas locas!*—, premiado

este año por el IV Premi Llibreter 2005. O bien, el premio Apel·les Mestres 2004, *Cuac!* (Destino) —*¡Quac!*—, de Carmen Posadas y Jesús Gabán, que habla de la superación del miedo a aquello que es desconocido.

Divertido es el álbum que La Galera ha traducido al catalán de Gabriela Kesselman e ilustrado por Emilio Urberuaga, *Aquest monstre em sona... —Este monstruo me suena...*—, un libro con una visión sorprendente de lo que es un padre. Mantiene los ojos del lector bien abiertos, no sólo por un relato que va *in crescendo*, sino también por los juegos que se establecen con la tipología de las letras y con las expresivas ilustraciones de Urberuaga. Un álbum que habla sobre la familia, pero desde una perspectiva distinta de la que hasta ahora se conocía es *Un papa a mida* (Baula) —*Un papá a medida*—, de Davide Calí y Anna Laure Cantone, que describe con mucha ironía y sentido del humor cuál sería el papá ideal para la pequeña protagonista, y el compañero perfecto para su mamá. ¡Sin embargo, resulta un poco difícil encontrar a alguien que cumpla con todos los requisitos!

Gemma Lienas en *Busco una mare!* (La Galera), cuenta la historia de una pequeña niña boliviana que busca una familia para que la adopte. Las ilustraciones, de Rebecca Luciani, añaden elementos nuevos a un texto lleno de ternura y sensibilidad. En América también se desarrolla la historia de Cundi, el protagonista de *Les rei-*



JORDI VILADOMS, POTRETIT, EDICIONS DEL PIRATA, 2004.



LLUÏSA JOVER, NAS DE BARRACA, CRUÏLLA, 2004.

xes del Cundi (Edebé), de Carme Solé Vendrell y Xavier Borràs, la historia de un conejito de indias que ansía volver a encontrar la libertad que ha perdido. En el caso de *El meu pingüí Osvald* (Kókinos), de E. Cody Kimmel y H. B. Lewis, el protagonista pide a Papá Noel un pingüino, convencido de que se lo traerá... ¡Y así es! Pero cuidar en casa un animal de estas características requiere una infraestructura que obliga al niño a tomar una seria decisión. Y, de la misma editorial, un libro que no deja indiferente a nadie, *La gran qüestió*, de Wolf Erlbruch, galardonado con el premio de Bolonia 2004, en la categoría de ficción.

Para lectores a partir de 9 años y para adultos, tres álbumes de temas diversos muy interesantes tanto por el texto como por las ilustraciones. En primer lugar, *Babaiaga* (Baula), de Tai-Marc Lethanh y Rebecca Dautremer, seleccionado por el jurado del IV Premi Llibreter 2005. La historia de la cruel bruja Babaiaga desde su más tierna infancia. En segundo lugar, *Gulliver. Viatge a Lil·liput* (Juventud), ilustrado por Julie Faulques. Tanto en este caso como en el anterior, las ilustraciones son verdaderas obras de arte que invitan a ser contempladas detenidamente. Y, en tercer lugar, un álbum con un título conflictivo, *Los hombres no pegan* (Be-

llaterra), de Beatriz Moncó, con dibujos de Mabel Piérola. Si el año anterior la misma editorial sorprendía con la historia de una pareja de lesbianas con una hija, en 2005 pone de manifiesto el grave problema de la violencia doméstica que viven algunas familias. Apenas existen algunos libros dirigidos a un público infantil sobre este tema.

Tampoco hay que olvidar aquellas obras que, aun guardando el formato álbum, parece que van dirigidas a los más pequeños, y sin embargo requieren de una lectura acompañada por el adulto. Es el caso de la historia de amor entre Rosa y Trufo, en *Rosa y Trufo/ Trufo y Rosa* (Thule) —*La Rosa i en Tófon*—, de Katja Reidor y Jutta Búcker, contada desde dos visiones distintas y que conducen al lector a la reflexión. O bien, *Més enllà del gran riu* (Juventud) —*Más allá del gran río*—, de Armin Beuscher y Cornelio Haas, que inciden en el tema de la muerte, la ausencia y el recuerdo, a través de unos personajes animales que actúan como humanos.

Primeros pasos hacia la lectura

Son interesantes las aportaciones de los autores catalanes en los cuentos para

primeros lectores. En este tipo de libro se sigue iniciando al niño o a la niña en el aprendizaje de determinados hábitos a través de historias con textos muy sencillos e ilustraciones de primeros planos, realistas y claras. Un claro ejemplo de ello es *No vull anar a dormir!* (Combel) —*¡No quiero ir a dormir!*—, de Roser Rius o, de la misma autora, *En Marc ja no té por* (Cruïlla) —*Marcos ya no tiene miedo*—, en el que se refleja la resolución a una situación de miedo de un niño pequeño. Marta Jarque, en *Em llevo content* (La Galera) —*Me levanto contento*—, ilustrado por Riki, hace hincapié con humor e ironía en las consecuencias de hacer las cosas de manera correcta o no.

Publicacions de l'Abadia de Montserrat ha lanzado al mercado la colección Ziu, de Montse Ginesta. Son unos libros plastificados, de pequeño formato y dirigidos a los prelectores. Lo que sorprende del libro es su diseño en forma de acordeón, que da a entender que se trata de una historia circular. Dentro de esta misma línea, con un formato y diseño similares, siguen apareciendo nuevos títulos de la colección Espais (La Galera), de Cristina Losantos. En este caso, los cuentos están exentos de texto y en el reverso, se incluyen una serie de

conceptos básicos para el lector, tras la lectura de la imagen.

Timun Mas, en su habitual línea para los más pequeños, ha lanzado una nueva colección, *Aprèn amb en Gus —Aprende con Gus—*, de José Castro y Cuca Canals, en la que los lectores acompañan a Gus por distintos escenarios que les son cercanos y conocidos —el zoo, el supermercado, el parque, el colegio, etc.—, facilitando el aprendizaje de nuevas palabras.

A partir de los 5 años, las editoriales, basándose en las prescripciones escolares, parece que se preocupan más por los tipos de letra que por las historias en sí. Es habitual encontrar cuentos que incluyen letra de palo y letra manuscrita en una misma página. Desde este punto de vista, entre las colecciones más interesantes, y que han ofrecido una lectura amena a los niños y las niñas por encima de las pretensiones del mero aprendizaje de la lectura, ha estado, *Sopa de Contes* o *El Bosc de Colors* (ambas de Barcanova). Pueden destacarse estos libros: *La cuca de llum*, de Pilar Arnaus y Lluïsa Cruz y *Les set cabretes i el llop*, de varias autoras.

Alfaguara/Grup Promotor ha hecho un lavado de cara a sus colecciones, dándoles un nuevo diseño y ha aportado atractivos títulos de autores de aquí. Por un lado, *El secret de l'Oscar —El secreto de Óscar—*, de Ricardo Alcántara y Emilio Urberuaga, un cuento delicioso y tierno que ayudará a más de un lector a dejar de lado complejos, vergüenzas y miedos. Por otro, el ilustrador Lluís Farré firma *L'ovella Paquita —La oveja Paquita—*, la divertida historia de una oveja atrevida y valiente que no se conforma con lo que tiene y que decide conocer mundo.

Dentro de la colección Cues de Sirena (La Galera), una historia de amor muy diferente: *M'han canviat l'avi!*, de Chus Díaz y Francesc Rovira —Premio Comte Kurt 2005—, en la que dos ancianos se enamoran. El tema resulta muy sugerente ya que es una realidad vivida en el seno de muchas familias, pero que en cambio no es tan fácil de encontrar en los cuentos para niños. Años atrás, este tema llegaba de la mano de autores como Christine Nöstlinger o bien Roald Dahl —recuerden la historia de amor de

dos personas maduras en *Agu Trot—*, pero sin embargo, los abuelos en la literatura infantil del país han sido más bien fuente de inspiración para hablar de enfermedades, de muerte, o de relación abuelos-nietos. De amores que nunca terminan, trata el libro de Ricardo Alcántara, *Un regalo fantástico* (Edebé).

Otro tema muy recurrente, a la par que necesario a estas edades, es el de la amistad. En este caso, Joan de Déu Prats en *El mur i el dragó* (Edebé), ilustrado por África Fanlo, presenta una bonita historia de amistad con un importante trasfondo, entre un lagarto y un muro.

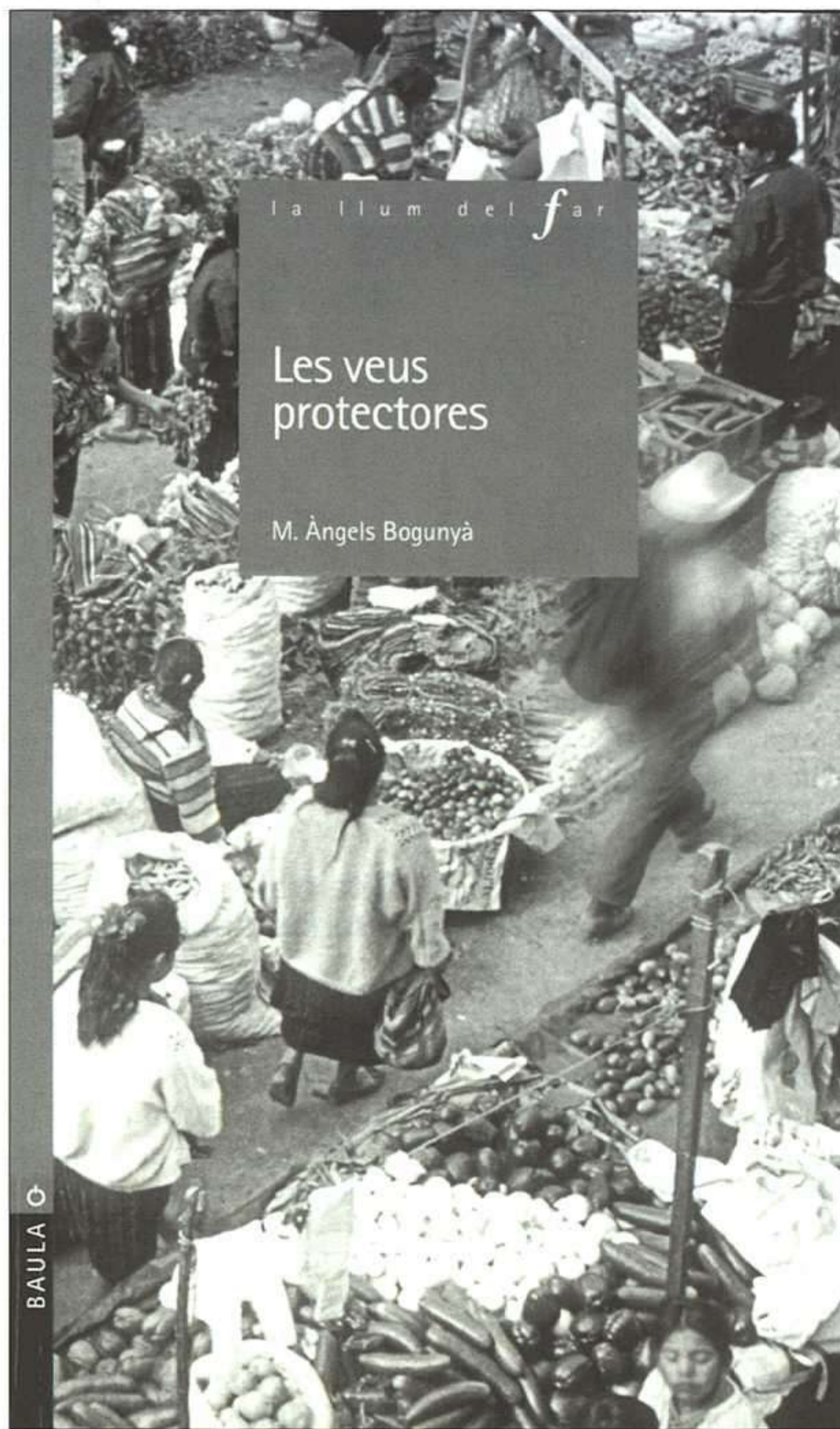
Para lectores intrépidos y un poco más experimentados en la lectura es *La bombolla de sabó* (Barcanova), de Elena Bigas, con unas interesantes y enriquecedoras ilustraciones de Francesc Infante que permiten introducir al niño y la niña en el mundo de las onomatopeyas.

Fantasia, realismo y mucho humor

Las narraciones y libros dirigidos a lectores de entre 7 y 12 años se columpian entre la fantasía y el realismo. Buena muestra de ello es el premio infantil Edebé de este año, que recayó en el au-

tor gallego Agustín Fernández Paz, por su narración *La escuela de los piratas*, un claro homenaje al célebre escritor Roald Dahl. Una historia que derrama espontaneidad e imaginación de principio a fin. Imaginativo también, pero sobre todo muy divertido, el finalista del premio Barcanova 2004, *De Satanasset a Aletes-de-Vellut*, escrito por el prestigioso autor valenciano Enric Lluch, con ilustraciones de Monse Fransoy. La narración, que tiene una fuerte carga de humor, cuenta las aventuras de un pequeño demonio y una pequeña ángel que padecen incontinenencia. También en clave de humor, *Potpetit* (Edicions del Pirata), de Teresa Duran, las divertidas peripecias de un perro capaz de enfrentarse al mayor de los ogros y al más grande de los ejércitos. Para aquellos lectores aficionados a las videoconsolas, la autora Gloria Marín ha creado un relato, *Skimmer!* (Barcanova), en el que cuenta el curioso caso de un extraño personaje virtual con poderes que, por culpa de un niño, tiene que vivir fuera de un videojuego. ¡Y, claro, lo difícil será ayudarlo a volver a entrar!

Dentro de la colección Popular (La Galera), un cuento repleto de personajes propios del folclore catalán, *El ball de la geganta*, escrito por Joles Sennell, con



dibujos de Fina Rifà. La historia recupera la figura de los gigantes y los cabezudos, tan habituales e indispensables en las fiestas populares de Cataluña. A lo largo de la historia, las ilustraciones de Fina Rifà toman vida propia —parece que no pueden dejar de moverse y bailar al son de los timbales—, además de ser una importante fuente de documentación visual. Los trabajos de la prestigiosa ilustradora catalana no dejan de sorprender por su diversidad de registros. Véase también, *El fantasma del Liceu*, de Joaquim Carbó, con ilustraciones de Rifà que en esta ocasión ameniza el relato de un fantasma aparecido en el Liceo tras el famoso incendio.

Por otro lado, en *Nas de barraca* (recuperado por Cruïlla), Miquel Desclot presenta el increíble y divertido relato de una nariz, un tanto miope, que tiene como misión investigar el circo que hay en el huerto de un escritor. Una historia de calidad, llena de dulzura y acompañada, como es habitual en el autor, de pequeñas dosis de poesía. Por otro lado, de la misma editorial, Eduard Márquez arranca la risa del lector en *L'Andreu i el mirall de les ganyotes*, sobre un niño muy aficionado a hacer muecas delante del espejo, hasta que éste se las devuelve y lo deja pasmado.

Entre los temas de actualidad, la ecología tiene una especial relevancia. Por un lado, para lectores a partir de 7 años, ha surgido una nueva colección, Ales de Paper (Lynx), con unos primeros títulos de autores tan conocidos por los niños

como Joaquim Carbó, Miquel Rayó o bien, Pere Martí i Bertran. Se trata de libros divididos en dos apartados, por un lado, un cuento relativamente breve sobre algún aspecto de la naturaleza, y por otro, un apartado de conocimientos.

Cita obligada con la historia y buenas dosis de realismo

Siguen proliferando novelas con trasfondo histórico dirigidas a lectores a partir de 12 años y para jóvenes-adultos. Novelas, por otra parte, muy necesarias en un momento en el que los jóvenes del país parecen no tener —o tener muy poca— memoria histórica. Esto lo sabe bien el escritor mallorquín Miquel Rayó, que si ya sorprendió a los lectores con una historia sobre la guerra civil en *El camí del Far* (Premio Edebé 2000 y premio Crítica Serra d'Or 2001), esta vez lo ha vuelto a conseguir con *El cementiri del capità Nemo* (Baula) —*El cementerio del capitán Nemo*— una historia repleta de recuerdos que plasma la relación tan especial que se puede establecer entre un niño con su abuelo, y que le ha valido el premio Ala Delta 2004. En *La història d'en Robert* (La Galera), Mercè Anguera, Premio Folch i Torres 2004, contrapone dos adolescencias muy distintas: la de un muchacho que creció en tiempos de guerra, y la de un joven que vive en tiempos de paz. Dos realidades distantes en el tiempo, pero a la vez similares. A través de la narración, la au-

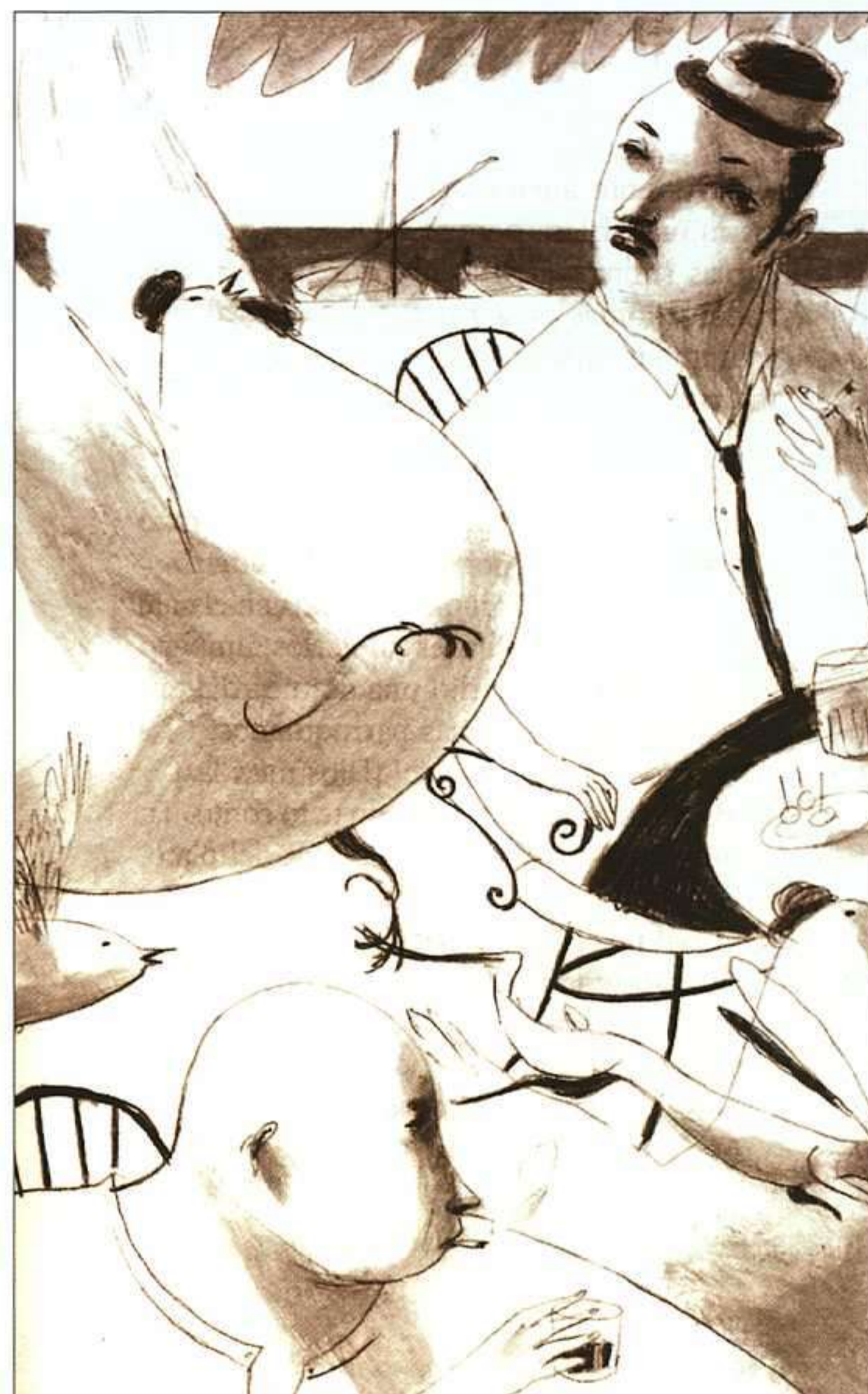
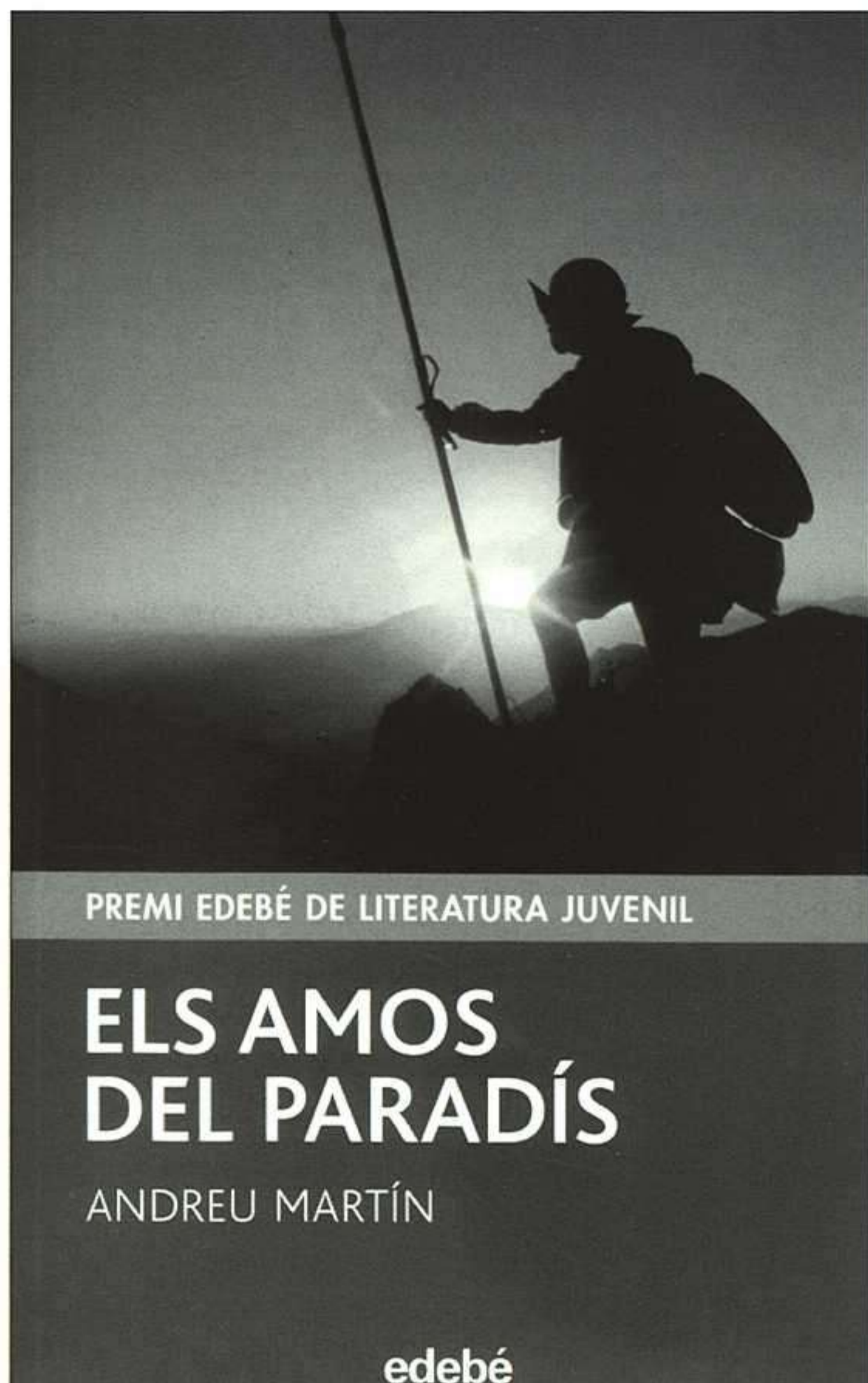
tora reivindica la memoria del pasado. De la misma forma, *El temps de les paraules en veu baixa* (Barcanova), de Anne-Lise Grobéty, recuerda a los lectores a través de un tierno, a la vez que duro, relato de amistad, que no hace muchos años, el mundo fue testigo del holocausto a manos de los nazis.

Maria Carme Roca en *Pedra foguera* (Barcanova), traslada al lector a principios del siglo XIV y le hace vivir un apasionante viaje hacia Oriente, al lado de los almogávares. Un relato muy interesante y bien tramado sobre un episodio de la historia catalana poco tratado en la literatura juvenil. El ganador del Premio Edebé 2005, en la categoría juvenil, Andreu Martín también ha querido sumergir al lector en una novela acerca de la conquista de América. Sin embargo, la obra de Martín, *Los amos del paraíso*, (*Els amos del paradís*) pretende ir más allá, y mezcla realidad e historia en una doble narración que consigue crear la novela dentro de la novela.

Cambiando de tercio, también han surgido interesantes novelas realistas que no dejan indiferentes a los lectores. Se trata de situaciones de actualidad que requieren de una concienciación por parte de la población y, ¿qué mejor modo de hacerlas llegar que en forma de narración? *Les veus protectores* (Baula) —*Las voces protectoras*—, de M. Àngels Bogunyà es una de esas novelas que no deja indiferente a nadie. Cuenta la historia, en primera persona, de una joven indígena de Guatemala que es obligada a subir a un avión, del que cree que no saldrá viva. Hay que destacar una traducción, *Salvem en Saïd* (Baula) —*Salvemos a Saïd*— de Brigitte Smadja, una obra muy esperanzadora que habla de violencia escolar, superación personal y esfuerzos de integración. Muy de este estilo es *Val més anar sol* (Alfaguara/ Grup Promotor), de Care Santos, en la que el protagonista busca su lugar y empieza a tejer su futuro, apartándose de la violencia que mueve a su panda de amigos, capaces de cometer fechorías y barbaridades. Eva y Elisabeth, las protagonistas de *La porta del paradís* (Edebé), de Jordi Sierra i Fabra, también intentan abrirse camino en la sociedad y labrarse un futuro.

La Galera ha sabido aprovechar la atracción que suscita en estos momentos





PABLO AULADELL, EL CEMENTERÍ DEL CAPITÀ NEMO, BAULA, 2004.

Japón en Cataluña, y ha sacado al mercado *En Yu i en Kei tornen al Japó*, del profesor de universidad Ko Tazawa. Cuenta la experiencia de dos niños japoneses que regresan a Japón y tienen que integrarse de nuevo en la vida y cultura de su país de origen. El año pasado, el mismo autor y la misma editorial publicaron *Cartes a Yu i Kei*, que contaba el caso inverso, la llegada a Barcelona de los dos niños desde Japón.

El amor se aborda en todas las edades, pero especialmente a partir de los 12 años. *Ai significa amor* (Alfaguara/Grup Promotor), de Miquel Arguimbau, habla de forma desenfadada sobre el amor de un adolescente, de la relación con sus padres y del proyecto de adopción por parte de éstos. En *Un curs d'estiu a Irlanda* (Columna), de Francesc Miralles, la protagonista, Aura, tras la muerte de uno de sus progenitores, realiza un viaje de estudios a Irlanda, donde tiene oportunidad de profundizar en la cultura del país, además de enamorarse de un joven indio.

Un libro que no ha tardado en convertirse en una joya —cabalga entre el cuento y el álbum—, dirigido a lectores de todas las edades, a partir de los 12 años, es *A la muntanya de les ametistes* (Barcanova), de Anna Tortajada, con unas espléndidas láminas ilustradas de Rebecca Luciani. Es un libro editado con sumo cuidado, repleto de seres fantásticos y de ricas descripciones capaces de activar la imaginación de los lectores y de transportarlos a la misma

montaña de las amatistas sin demasiados preámbulos.

Para terminar, cinco recomendaciones muy apropiadas para jóvenes y adultos: *Històries imprevistes* (Empúries), de Roald Dahl, dieciséis relatos macabros, irónicos y repletos de humor negro, y que seguramente dejarán sin aliento a los lectores; *El manuscrit de les bèsties* (Barcanova), de Jordi Folck, premio Barcanova 2004, una excelente narración de corte gótico llena de referentes literarios; *El clan de la lloba* (Edebé), de Maitte Carranza, primer título de la trilogía *La Guerra de las Brujas*; y *Palestina, simfonia de la terra* (Barcanova), de Anna Tortajada, una obra comprometida y esperanzadora —tramada como los movimientos de una sinfonía—, que explica la situación de palestinos e israelíes de la mano de dos adolescentes que viven en su propia carne los problemas sociales y políticos del territorio que comparten.

Una conclusión con inclusión de más títulos

Con motivo de la Feria del Libro infantil y Juvenil de Bolonia —en la convocatoria del 2005, España ha sido el país invitado—, Caterina Mieres, consejera de Cultura, anunció que en la Feria de Frankfurt 2007 —en la cual la cultura catalana es la invitada de honor—, la literatura infantil y juvenil tendrá un papel preponderante. Ante tales declara-

ciones y ante el progresivo interés que la LIJ empieza a suscitar entre los políticos, las familias y las escuelas, y tras años de reivindicar el papel de la LIJ en la formación del futuro lector, quizá pueda hablarse de los primeros logros. Logros o no, lo que está claro, es que en Cataluña parece que ha habido un freno en la producción en favor de una mayor calidad. Se ha dejado de publicar sin ton ni son e indiscriminadamente, lo que ha permitido al lector saborear las obras que han ido apareciendo a lo largo del año con calma y sin prisas.

De todas formas, este año más que otros, se detecta cierta preferencia de algunas editoriales por sacar mayor número de títulos al mercado en lengua castellana. Sin duda alguna, ello responde a nuevas políticas de las empresas que, seguramente, abren mercado en otros continentes y, quizá, también al hecho de que publicar en catalán no sale del todo rentable. En cambio, hay varias editoriales con sedes en otras regiones de España, e incluso provenientes de América Latina, que traducen simultáneamente sus libros al catalán y al castellano. Por ejemplo, la editorial Ekaré, Fondo de Cultura Económica, Kalandraka, Kókinos o Lóguez, entre otras. También es cierto que hay toda una serie de editoriales catalanas que optan por dar preferencia a autores catalanes y, sobre todo, apuestan por autores noveles.

Por otra parte, y como se ha dicho anteriormente, se vislumbra un interés cre-



ROSER RIUS, EN MARC NO TÉ POR, CRUILLA, 2004.

ciente, y esperemos que imparable, entre los editores por la publicación de álbumes que, ya sea por el tema o bien por el contenido, se vuelven espectaculares. Muchos de ellos permiten una lectura compartida entre el niño y el adulto, otros, incluso, son exclusivamente para un público adolescente-adulto. En este último caso, el problema radica en hacerlo llegar al público, ya que son álbumes que por su formato suelen terminar en los estantes de las secciones infantiles de las librerías y bibliotecas. Esta creciente necesidad de publicar álbumes aporta un elemento esencial; la lectura de la imagen. Y es que, tal como ha reivindicado el escritor Juan José Millás en *Todo son preguntas*, refiriéndose a la imagen —en este caso gráfica, aunque puede extrapolarse a la ilustración—, «no es una mera mancha para descansar la vista; es información». Así, finalmente, el álbum se conforma como una nueva forma de arte en la cual los autores empiezan a tener la suficiente libertad para comunicar con sus ilustraciones y técnicas, seguros de que los lectores entenderán la imagen.

El freno en la producción ha disfrazado un poco la escasez imaginativa de años anteriores. Ha habido títulos realmente sugerentes y amenos que han sabido hacerse con los lectores. Todo esto, en gran parte, se ha visto reflejado en los premios que se han otorgado a lo largo del 2004-2005 (véase *CLIJ* 181, abril 2005), tanto infantiles como juveniles.

Se empezaba a hacer necesario un descanso en el camino, con su correspondiente reflexión, para emprender nuevos proyectos editoriales con más fuerza y más calidad.

Entre estos proyectos nuevos, hay uno especialmente interesante dirigido a unos ciudadanos que no se conforman con cualquier cosa; una serie de cuentos educativos para niños con Síndrome de Down. Se trata de un proyecto de Edebé en colaboración con la Fundación Catalana para el Síndrome de Down. A través de un mismo protagonista, los cuentos pretenden dar una respuesta de integración, al día a día y a las expectativas de los niños que sufren esta discapacidad. En esta línea, Serres publicó *La Diana creix a poc a poc*, de Claude Helft y Mabelleine Brunelet, un cuento muy sencillo que narra las dificultades de una niña que tiene Síndrome de Down y su familia. El libro incluye direcciones útiles para los padres.

La Galera continúa apostando por las ediciones bilingües en varias lenguas a través de la colección Minaret, destinada a todos aquellos niños y niñas que llegan de otros países y que se inician en el aprendizaje de nuestra lengua.

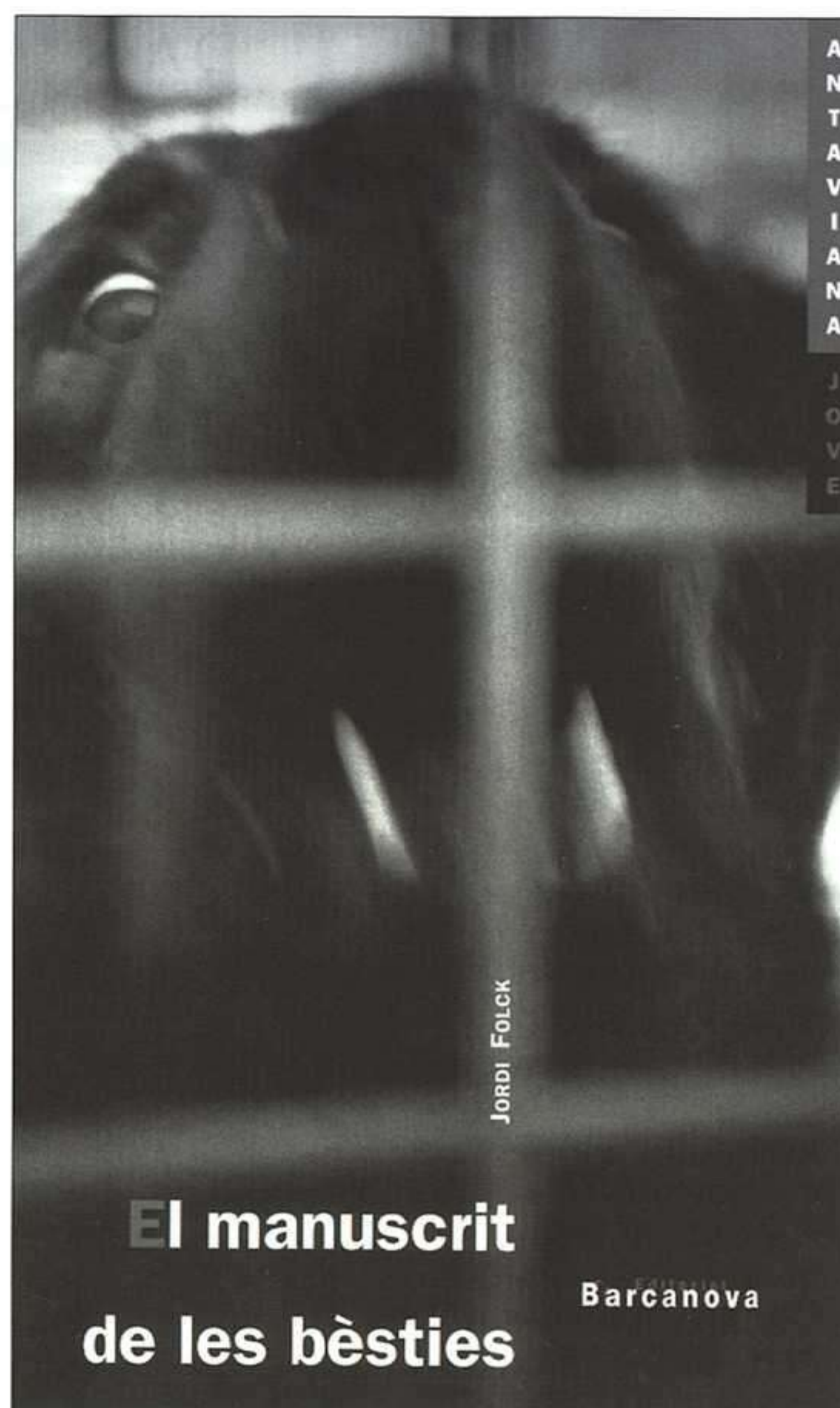
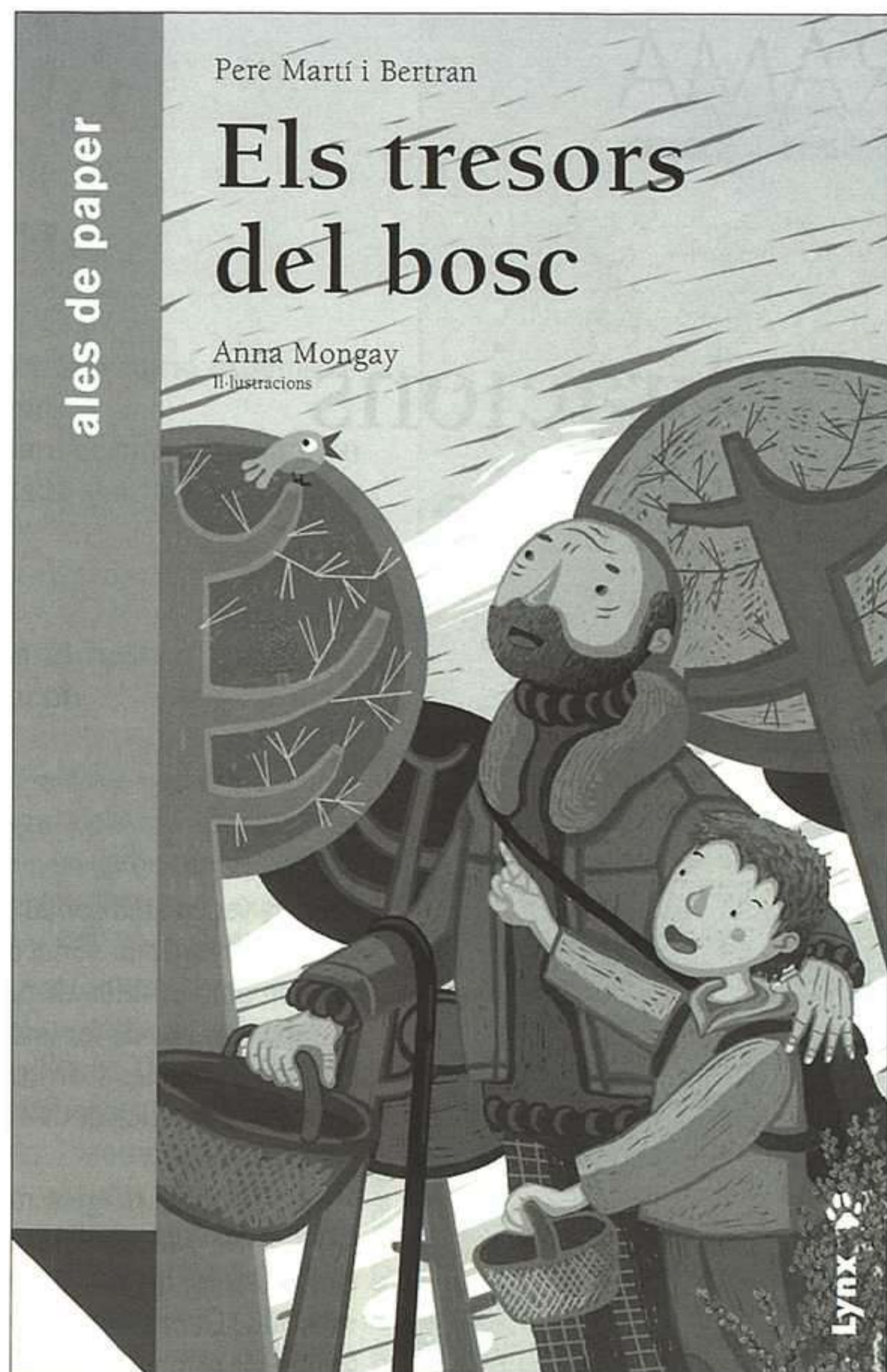
Un estudio realizado por el Consell Català del Llibre, sobre los hábitos de lectura del público infantil y juvenil en Cataluña, ha demostrado —a partir de una serie de encuestas—, que hay más niñas lectoras que niños. Quizá por esta razón, las editoriales siguen sacando al

mercado colecciones de libros que se podrían considerar exclusivamente para niñas. Es el caso de la colección Les Germanes Verdaine (Cruilla), de Malika Ferdjoukh o bien la nueva colección de Edebé, Ioio, que ha iniciado la serie con dos títulos *L'amor et torna rossa* y *Les bruixes no fan petons*, de Hortense Ullrich, para muchachas a partir de 14 años.

Evidentemente, año tras año, hay vacíos y lagunas. Sin duda, los vacíos se encuentran en los libros de poemas, canciones, refranes, adivinanzas y teatro, tal y como sucede, también, en la literatura para adultos. Como novedad, una pequeña joya por su diseño y, sobre todo, por su contenido, *Ingenios* (El Aleph), de Àngels Navarro, un librito profusamente ilustrado con fotografías de niños y niñas de todo el mundo que proponen una serie de juegos relacionados con algún aspecto cultural de su país de origen. Un libro que ofrece distintas maneras de ver el mundo, a los ciudadanos y a las culturas. Ideal para compartir con los más pequeños. Además de un libro de entretenimiento, es un pozo de conocimiento.

Timun Mas ha publicado *L'enigma de les endevinalles*, de Neus Bruguera y Roser Ros. En el álbum, un grupo de amigos tiene que resolver una serie de enigmas a través de adivinanzas. De esta forma, las autoras incitan constantemente al lector a pensar en las soluciones para poder seguir la aventura. Editorial Barcanova continúa sacando más títulos de la colección El Tresor de les Endevinalles, unos libritos muy ilustrados para primeros lectores que proponen el juego a través de distintas adivinanzas.

Las lagunas se encuentran también en los libros de conocimientos. Ello no significa que no haya habido producción, sin embargo, prácticamente todo sigue llegando de fuera; no sea que los editores se *enganchen* las manos. Si se toma una muestra de los libros de conocimientos que se han traducido hasta el momento y se analiza, surge la rutinaria pregunta de ¿por qué la gran mayoría de los libros de conocimientos son traducciones?, ¿por qué no se equiparan las traducciones con los libros elaborados por especialistas del país? La gran mayoría de los libros de conocimientos y divulgación son sorprendentes, en cuanto a texto e imágenes, cada vez están



mejor editados y más valorados y aceptados por el público. Quizá el problema es que no se saben utilizar como complemento escolar o, simplemente, no se entienden, además, como simple libro de entretenimiento. Una colección reciente es *Vaig Arribar de...* (La Galera en colaboración con el Institut Català de l'Acolliment i l'Adopció), que cuenta con tres títulos que narran la historia de tres adopciones en tres lugares del mundo completamente distintos. Además del relato de la adopción, cada libro se acompaña de una guía final que incluye información sobre cada país, además de una serie de preguntas frecuentes que pueden hacerse los padres adoptivos. En cuanto a traducciones hay que destacar el espectacular álbum *La Terra explicada als nens* (Edicions Lu), de Yann Arthus-Bertrand, un libro con fotografías increíbles de distintos lugares del mundo, acompañadas de unos textos breves que aportan voz a las imágenes. Una obra de arte convertida en álbum, válido para niños, jóvenes y adultos.

Por su parte, Combel también ha iniciado una colección de libros de conocimientos para lectores a partir de 6 años, llamada *Què És? —¿Qué Es?—*, adaptados por Anna Gasol. La colección se estrena con cuatro primeros títulos: *La Tierra*, *El color*, *El cuerpo humano* y *La meteorología*, y en este caso, en lugar de traducir, se ha optado por adaptar dado que, seguramente, algunas informacio-

nes de los libros quedaban muy alejadas de los niños y niñas de aquí.

Para adolescentes, destacar en primer lugar *La caritat explicada als joves* (Columna), del célebre autor Joaquim Carbó, un ensayo muy ameno —se lee de un tirón—, no exento de humor, repleto de situaciones y anécdotas que procuran hacer reflexionar sobre la pobreza, los pobres y los distintos tipos de caridad. Muy adecuado en un momento en el que se habla de la pérdida de valores en los adolescentes. En segundo lugar, un libro de éxito entre los adolescentes, *Prohibit als pares* (La Magrana), que agotó la primera edición a los pocos días de salir. Como anécdota vale la pena contar que la presentación tuvo que ser anulada ante la avalancha de adolescentes que esperaban frente al centro comercial. La idea de este libro surgió a partir de un programa de radio dirigido al público adolescente que da consejos sobre temas de relaciones de pareja y sexo. Es un fenómeno extraño porque, en realidad, el libro no aporta nada más que las consultas de los radioyentes y los consejos del locutor, a veces, sorprendentemente algo inapropiados.

Por otro parte, las recopilaciones de cuentos han seguido proliferando, aunque este año ha habido quien se ha querido desmarcar de las recopilaciones habituales y ha sorprendido a los lectores con algo nuevo. Es el caso de *El gran llibre de la por* (Parramón), adaptado

por Xavier Valls e ilustrado por Pedro Rodríguez. Se trata de una selección de adaptaciones de relatos de terror de autores de la talla de Edgar Allan Poe, H. P. Lovecraft, Gustavo Adolfo Bécquer, Guy de Maupassant, entre otros. El libro incluye un apartado final que bajo el lema —«Van viure marcats per la fatalitat...» («Vivieron marcados por la fatalidad...»)—, incluye las biografías de los autores de los relatos, enmarcados en lápidas, para más *INRI*. En definitiva, un álbum ingenioso y terrorífico que se desmarca de lo que hasta ahora se conocía en recopilaciones.

Para los más pequeños, *M'expliques un conte?* (Empúries), de la periodista Elisenda Roca y la ilustradora Mercè Galí. El librito recoge diez cuentos provenientes de la tradición oral, que se acompañan de un CD. Al libro se le puede sacar mucho provecho; por un lado, está escrito en forma de guión de teatro, y por tanto, da pie a la representación; por último, el CD permite que el niño se adentre en la tradición oral, e incita a la lectura compartida entre padres e hijos.

En definitiva, ha sido un año prometededor, estimulante y lleno de iniciativas —algunas con continuidad—, que ha dado pie a que todos los sectores de la sociedad se involucren en un objetivo común, la difusión de la lectura de calidad y del hábito lector. ■

*Teresa Blanch es periodista y escritora.